

# TU RAÍZ

## ORACIÓN INICIO DE CURSO «Tu raíz»

*Señor, que no perdamos nuestra raíz.*

*Y que desde ella, florezcamos.*

*Amén. Señor, Dios de la vida,  
hoy comenzamos un nuevo curso escolar,  
con ilusión, con dudas, con ganas de aprender y de  
compartir.*

*Gracias por este tiempo que nos regalas,  
por las personas con las que caminaremos,  
y por las oportunidades que cada día traerá.*

*Ayúdanos, Señor, a volver a nuestras raíces:  
a lo que nos da sentido, a lo que nos hace fuertes,  
a lo que somos cuando nos miras con amor.*

*Que no olvidemos de dónde venimos,  
ni todo lo que otros sembraron antes que nosotros.*

*Haz que nuestras raíces estén firmes en la fe,  
en el amor, en la verdad y en el deseo de hacer el bien.*

*Como Jesús, que vivió con el corazón enraizado en Ti,  
queremos crecer con autenticidad,  
con humildad y con entrega.*

*Que este curso sea tierra buena para aprender,  
para crecer como personas,  
para dar fruto en nuestra comunidad y en el mundo.*

## TU RAÍZ

Tu origen, para que no olvides de dónde vienes y recuerdes a las personas que te precedieron y que, sobre todo, siguen Abriendo Caminos con diversos frutos, unos más visibles, otros menos, pero con ilusiones renovadas...

Tu por qué, que va desde lo más cotidiano a lo que más te cuesta. Recuerda tu necesidad casi siempre de un motivo, una causa, un faro al que volver si hiciera falta, para seguir transitando la senda en compañía. ¿Recuerdas el tuyo?

Un proyecto, que no es tuyo, sino mucho más amplio, que se construye con un enfoque más rico en comunidad, con testimonios que nos hablan de la amabilidad, del reconocimiento y el agradecimiento...

Con una mirada atenta al germen, a lo que va dando fruto, teniendo siempre presente que a veces sólo queda escuchar, acompañar y dejar las respuestas para otro momento.

¿Qué te piden hoy las personas necesitadas? Un colegio, ponle nombre, por el que han pasado tantas vidas, tantas palabras, tantos aprendizajes. Que sepas desterrar lo viejo y hablar de manera diferente, que la novedad sea poner en el centro siempre a los niños y que la escucha prevalezca un poco más que la palabra.

Un tiempo, el nuestro, que es cambiante, con nuevos proyectos, nuevos lenguajes. Que sigamos escuchando aquello de la inclusión, la diversidad y la oportunidad para los últimos, los que no lo tuvieron todo...

Una alegría, que es la que te corresponde sólo por ser un pasajero más de esta enorme tripulación. Tienes mucho que enseñar y mucho que aprender. Para que tus sentidos no se duerman y disfrutes mucho con poco de cada día, en cada clase, en aquel rincón de tu colegio en el que, si miras bien, pasan cosas maravillosas...

Para que cuides y encuentres tu lugar en este Proyecto que es de Dios y que por eso es seguro y adquiere un sentido que se escapa de tus manos. Ahí van nuestros niños, familias, compañeros. Casi nada...

Por una mirada nueva y limpia, ¿recuerdas a Calasanz?, por más tesoros que descubrir.

Por un nuevo curso escolar que te lleve a tu historia, tu raíz. Mira bien y comprueba cuánto puedes seguir sumando desde ahora...

Felicidades y gracias por compartir un camino de inquietudes conmigo y con tantos que, a buen seguro, están por venir.

## TU RAÍZ

El lema de este año, “Tu raíz”, es una invitación a reflexionar sobre la importancia de estar bien enraizados: tener fundamentos sólidos que aporten identidad y fuerza interior. Una idea profundamente arraigada en la Palabra de Dios. San Pablo nos recuerda en Colosenses 2,7: “Permanezcan arraigados y edificadas en Cristo, firmes en la fe, como se les enseñó”. Estar enraizados en Cristo significa tener nuestra base en Él, desde donde crecemos como personas y como comunidad. Las raíces profundas nos permiten resistir las tormentas,

mantenernos firmes en tiempos difíciles y dar fruto.

El lema “Tu raíz” nos invita a mirar hacia lo profundo: hacia aquello que nos da identidad, sentido. Es una propuesta para reconectarnos con nuestra historia personal —con sus luces y sombras— y descubrir ese lugar donde Dios habla, sostiene y recrea nuestra vida. Así, al conocernos mejor, también estamos más abiertos a escuchar el llamado de Dios. Solo desde una raíz sólida puede crecer una vocación auténtica, una respuesta comprometida a lo que cada uno está llamado a ser y dar.

En el contexto de las Escuelas Pías, este lema nos anima a volver a nuestras raíces carismáticas, a lo que realmente nos une y alimenta como comunidad. Enraizados en Cristo y en nuestro espíritu fundador, podemos crecer con sentido y dar fruto abundante. De este modo, “Tu raíz” es mucho más que una imagen; es una invitación a vivir con sentido, arraigados en lo que da vida de verdad.

El logotipo transmite un mensaje claro y profundo a través de un diseño simple y lleno de significado. A la izquierda, una figura que evoca a una planta con raíces extendidas y hojas que brotan hacia arriba, un símbolo universal de vida, crecimiento y conexión con lo esencial. Las líneas son limpias y equilibradas, y el color azul verdoso sugiere tranquilidad, confianza y vida natural. A la derecha, el texto “tu raíz” en naranja vibrante aporta energía, cercanía y calidez, con una tipografía robusta y moderna que subraya la fuerza del mensaje. El logo expresa ese llamado a volver a lo esencial, a nuestras raíces humanas y espirituales. Nos recuerda que no se trata solo de crecer hacia arriba, sino de estar profundamente conectados con lo que nos sostiene.

## **UNA CANCIÓN PARA EMPEZAR:** **RAÍZ**

<https://www.letras.com/pedro-guerra/416774/>

*Raíz que debo a mis viejos,  
a mis hijos y a los besos  
que me guardo y que no di.  
Raíz que busco y no encuentro,  
que vive oculta en los versos  
que no escribo y que perdí.*

*Raíz de todos nosotros,  
Raíz que aguarda en los ojos  
que hacen guardia para ver.  
Raíz abierta a la vida,  
raíz hoguera y guarida,  
raíz que está por hacer.  
¿Sin esa raíz  
qué será?  
Raíz dormida en la tierra,  
raíz que enreda mis piernas  
y me toca el corazón.  
Raíz que gana mis guerras,  
la guerra contra la guerra  
y el estado del dolor.  
Raíz de toda la gente,  
raíz que esquiva la muerte,  
que me enseña dónde ir.  
Raíz que roza lo incierto,  
raíz que abrazo y me invento  
para así sobrevivir  
¿Sin esa raíz  
qué será?*

Algunas ideas para pensar...

- Debo mi raíz a mis padres, a mis hijos... A quienes me dieron la vida y a quienes se la regalo...
- También debo mi raíz “a los besos que no di”. Mis raíces están formadas tanto por mis acciones como por mis omisiones. Aprovecho para pensar en esta dualidad de lo que he hecho y lo que he dejado de hacer, lo que tengo pendiente...
- La raíz es algo que se busca y no siempre se encuentra, escondida en los versos no escritos y en las experiencias perdidas. Raíz que vive oculta, esperando ser descubierta...
- Es importante encontrar y entender nuestras propias raíces para poder vivir plenamente...
- Raíz como fuerza que nos conecta con la vida, nos protege y nos guía. Es una raíz que esquiva la muerte y nos enseña a sobrevivir, abrazando lo incierto y permitiéndonos inventarnos a nosotros mismos.
- Raíz como una fuente de vida y resistencia. A pesar de las adversidades, nuestras raíces nos proporcionan la fuerza necesaria para seguir adelante.

• Las conexiones profundas que nos sostienen y nos dan sentido, la importancia de nuestras raíces en la construcción de nuestra identidad y nuestra capacidad de resiliencia.

## **LA PROFUNDIDAD DE LA RAÍZ EN LA VIDA Y EL ALMA.**

*Sobre la canción 'Raíz' de Pedro Guerra*

La canción 'Raíz' de Pedro Guerra es una profunda reflexión sobre las conexiones fundamentales que nos definen y sostienen a lo largo de la vida. La letra explora la idea de la 'raíz' como un símbolo de nuestras herencias, tanto familiares como emocionales, y cómo estas influencias nos moldean. Guerra menciona que debe su raíz a sus padres, a sus hijos y a los besos que no dio, sugiriendo que nuestras raíces están formadas tanto por nuestras acciones como por nuestras omisiones. Esta dualidad de lo que se ha hecho y lo que se ha dejado de hacer es una constante en la vida de cualquier persona, y la canción lo aborda con una sensibilidad poética notable.

La 'raíz' también se presenta como algo que se busca y no siempre se encuentra, escondida en los versos no escritos y en las experiencias perdidas. Esta búsqueda de identidad y propósito es una lucha universal, y Guerra la describe como una raíz que vive oculta, esperando ser descubierta. La canción sugiere que esta raíz es esencial para nuestra existencia, planteando la pregunta retórica '¿sin esa raíz, qué será?', lo que resalta la importancia de encontrar y entender nuestras propias raíces para poder vivir plenamente.

Además, la 'raíz' en la canción es una fuerza que nos conecta con la vida, nos protege y nos guía. Es una raíz que esquiva la muerte y nos enseña a sobrevivir, abrazando lo incierto y permitiéndonos inventarnos a nosotros mismos. Esta metáfora de la raíz como una fuente de vida y resistencia es poderosa, ya que nos recuerda que, a pesar de las adversidades, nuestras raíces nos proporcionan la fuerza necesaria para seguir adelante. La canción de Pedro Guerra es, en última instancia, una celebración de las conexiones profundas que nos sostienen y nos dan sentido, una oda a la importancia de nuestras raíces en la

construcción de nuestra identidad y nuestra capacidad de resiliencia.

## **TU RAÍZ, TU CORAZÓN. 3 PUNTOS DE DILEXIT NOS,**

*Papa Francisco.*

9. En este mundo líquido es necesario hablar nuevamente del corazón, apuntar hacia allí donde cada persona, de toda clase y condición, hace su síntesis; allí donde los seres concretos tienen la fuente y la raíz de todas sus demás potencias, convicciones, pasiones, elecciones. Pero nos movemos en sociedades de consumidores seriales que viven al día y dominados por los ritmos y ruidos de la tecnología, sin mucha paciencia para hacer los procesos que la interioridad requiere. En la sociedad actual el ser humano «corre el riesgo de perder su centro, el centro de sí mismo». «El hombre contemporáneo se encuentra a menudo trastornado, dividido, casi privado de un principio interior que genere unidad y armonía en su ser y en su obrar. Modelos de comportamiento bastante difundidos, por desgracia, exasperan su dimensión racional-tecnológica o, al contrario, su dimensión instintiva». Falta corazón.

23. Cuando cada uno reflexiona, busca, medita sobre su propio ser y su identidad, o analiza las cuestiones más elevadas; cuando piensa acerca del sentido de su vida e incluso si busca a Dios, aun cuando experimente el gusto de haber vislumbrado algo de la verdad, eso necesita encontrar su culminación en el amor. Amando, la persona siente que sabe por qué y para qué vive. Así todo confluye en un estado de conexión y de armonía. Por eso, frente al propio misterio personal, quizás la pregunta más decisiva que cada uno podría hacerse es: ¿tengo corazón?

28. Nuestras comunidades sólo desde el corazón lograrán unir sus inteligencias y voluntades diversas y pacificarlas para que el Espíritu nos guíe como red de hermanos, ya que pacificar también es tarea del corazón. El Corazón de Cristo es éxtasis, es salida, es donación, es encuentro. En él nos volvemos capaces de relacionarnos de un modo sano y feliz, y de construir en este mundo el Reino de

amor y de justicia. Nuestro corazón unido al de Cristo es capaz de este milagro social.

## **RAÍZ**

*No busques la cumbre sin  
antes  
entender la tierra que te  
sostiene,  
la tierra que, sin ruido, guarda  
lo que eres cuando nadie te  
mira.*

*Ser raíz no es solo hundirse,  
es sostener la vida en silencio,  
es esperar bajo la sombra,  
es beber lo que no se ve.  
Y en ese mundo bajo la piel,  
allí donde nadie pisa,  
crece la verdad de quién eres,  
el centro firme, el hogar  
profundo.*

*Bajo la superficie hay un río  
que nadie puede ver a simple  
vista,  
corre lento, firme, sin prisa,  
alimentando la savia del alma.  
No temas ese cauce oculto,  
no huyas de lo que no conoces,  
que en la raíz, invisible y fuerte,  
está tu ser, entero y profundo.*

## **RAÍCES**

*J.M.Rodriguez Olaizola*

*Entonces, en los momentos  
en que te faltan las fuerzas.  
Entonces, en las jornadas  
en que la vida te pesa.  
Entonces, cuando los miedos  
puerto seguro no encuentran...  
No desistas de volverte  
a tu raíz y a tu tierra.  
No pienses que no hay salida.  
A tus demonios no creas,  
susurrando falsedades,  
anunciándote galernas  
que van a hacer encallar  
tu vida en garras de piedra.  
Acuérdate de los brazos  
que acunaron tu inocencia,  
de los besos que sanaron  
tus heridas, de las fiestas  
que marcaron tu camino,*

*de quien siempre estuvo cerca.  
Recuerda a quien es tu casa,  
tu familia, tu certeza.  
No olvides un equipaje  
de ternura que en tu senda  
ha quedado ya sembrado  
y en tu historia dejó huella.  
Sacúdete los fantasmas.  
Desafía a las tormentas,  
convierte la duda en canto,  
haz del amor tu respuesta  
y conviértete en refugio  
para quien llame a tu puerta.*

## **JESÚS, EL CRISTO**

*J.M.Rodriguez Olaizola*

*En el corazón del mundo,  
en su entraña,  
en su primer y último aliento  
late un Amor infinito.  
Habita en su memoria  
y en su esperanza,  
enciende cada anhelo.  
Es pasión y paciencia,  
tesón y riqueza,  
camino y encuentro,  
inicio y llegada,  
es hombre y es Dios.  
Es respuesta a tantas  
preguntas,  
y misterio impenetrable.  
Es la tierra  
en que podemos plantar  
nuestra raíz  
para que cada vida  
sea fecunda*

## **RAÍZ ETERNA**

*Maruja Vieira, poetisa latinoamericana*

*Tú eres más que un rostro,  
más que un hermoso cuerpo.  
Eres aquel murmullo del río entre la lluvia,  
aquella forma vaga del monte tras la niebla  
profundamente asidos al trémulo paisaje  
del sitio de la vida donde nace el recuerdo.  
Tú eres más que un nombre.  
Más que un paso en la tierra.  
Te cerca un bosque denso, de misteriosos  
árboles,  
con pájaros errantes y canciones sin término.*

*Te guarda entre sus ramas de música, te encierra,  
lejos de la ceniza destructora del tiempo.  
En ti el amor humano de raíces eternas  
me ha entregado una clave segura y verdadera.*

## **PALABRA DE DIOS NOS HABLA DE TU RAÍZ, DE NUESTRA RAÍZ...**

*Para rezar y compartir en comunidad.*

Colosenses 2,7

*“Enraizados y cimentados en él, manteneos firmes en la fe, como se os ha enseñado, y vivid en permanente acción de gracias”*

Una invitación a reflexionar sobre la importancia de estar bien enraizados/as, tener fundamentos sólidos que aporten identidad y fuerza interior. Una idea profundamente arraigada en la Palabra de Dios.

¿Cómo puedo fortalecer este año mi base en Él, en el Jesús del Evangelio? ¿Qué significa en mi vida “mantenerme firme en la fe”? ¿Qué puedes agradecer en tu vida y cómo puedes mantener una actitud permanente de agradecimiento?

Job 14, 7-9

*“El árbol tiene una esperanza:  
Aunque lo corten, vuelve a retoñar  
Y sigue echando renuevos;  
Aunque haya envejecido su raíz en la tierra,  
y en el suelo se esté pudriendo su tronco.  
En cuanto siente el agua, reverdece,  
Y echa ramas como una planta joven.”*

Las raíces profundas nos permiten resistir las tormentas, mantenernos firmes en tiempos difíciles y dar fruto. Un pasaje que nos habla de la capacidad de recuperación y renovación, de la esperanza ante la adversidad, mostrando que, incluso en situaciones difíciles, hay potencial para un nuevo comienzo.

¿En qué necesitas renovarte y qué te puede ayudar a hacerlo? ¿Hay zonas de tu vida que tienen el riesgo de pudrirse, que necesitan reverdecerse? ¿Cuáles son las tormentas de tu vida?

Ezequiel 31, 7

*“Era hermoso por su grandeza,*

*por la extensión de su ramaje,  
porque hundía sus raíces  
en aguas abundantes”*

Este texto describe un árbol majestuoso cuyas raíces se hunden en aguas abundantes, simbolizando la grandeza y la fuerza que provienen de estar conectado/a a una fuente abundante de vida.

Piensa en maneras concretas que en este curso te van a permitir estar conectado/a con las aguas abundantes, unido/a a Aquel que te da vida y en Quien quieres hundir tus raíces.


Mateo 13, 21

*“...pero no tiene raíz en sí mismo, es inconstante y, al llegar la tribulación y la persecución a causa del mensaje, en seguida sucumbe.”*


La parábola del sembrador, la propuesta de acoger el evangelio sin ahogarnos por las dificultades que nos encontremos en el camino...

¿Sucumbes en tu vida de fe o permaneces fiel a la propuesta del Evangelio? ¿Qué dificultades te cuesta más superar? ¿Qué necesitas para ser más resiliente, más coherente, más constante...? ¿Qué predomina en ti, la alegría o la exigencia del Evangelio?


## **OTRAS CITAS...**

 San Pablo – Efesios 3,17-18

*“...que Cristo habite por la fe en vuestros corazones; para que, arraigados y cimentados en el amor, podáis comprender con todos los santos la anchura, la longitud, la altura y la profundidad del amor de Cristo.”*


 San Juan de la Cruz (Comentario al Cántico Espiritual)

*“Como el árbol vive de la raíz,  
así el alma vive del amor escondido en Dios;  
cuanto más hondo se hunde,  
más vida y más fruto recibe.”*


 Santa Teresa de Jesús – Camino de perfección (cap. 39)

*“Si el alma está arraigada en la oración,  
aunque vengan mil vientos y tempestades,*

*no se arrancará jamás,  
porque el fundamento está en tierra buena.”*

 *Thomas Merton – Raíces del silencio*

*“El árbol del silencio tiene sus raíces en lo eterno; y quien bebe en lo profundo florece en paz hacia lo alto.”*

 *Poema-oración (inspirado en ellos)*

*Señor, dame raíces hondas en Ti,  
donde no llega el ruido ni la tormenta.  
Que mi vida se nutra en lo secreto,  
y que todo fruto visible  
brote de lo oculto en tu amor.*

### **ORACIÓN DE CUMPLEAÑOS: VOLVER A MI RAÍZ**

*Señor, hoy celebro el misterio de mi vida,  
y en este día especial, quiero volver a mi raíz.  
No solo al día en que nací, sino al origen más profundo:  
a Ti, que me pensaste desde la eternidad,  
que me tejiste en el seno materno con ternura,  
y que me llamaste por mi nombre.*

*Gracias por mi historia, por mi familia,  
por los valores que me han formado,  
por las heridas que me han enseñado,  
y por los sueños que aún me habitan.*

*Hoy quiero recordar quién soy:  
no solo lo que hago, ni lo que tengo,  
sino lo que soy en tu mirada:  
hijo amado, criatura única,  
semilla que Tú sembraste con propósito.*

*Ayúdame, Señor, a no olvidar mis raíces,  
a honrar mi pasado sin quedarme en él,  
a abrazar mi presente con fe,  
y a caminar hacia el futuro con esperanza.*

*Que este nuevo año de vida  
me encuentre más enraizado en tu Palabra,  
más firme en tu amor,  
y más dispuesto a dar fruto para los demás.*

*Gracias por sostenerme, por esperarme,  
por amarme sin condiciones.  
Hoy celebro mi vida,  
pero, sobre todo, celebro que Tú eres mi raíz.*

*Amén.*

### **NUESTRAS RAÍCES A LA LUZ DE SIMONE WEIL (2/2)**

*Pablo Santamaría*

Necesitamos muchas raíces para alcanzar una vida justa, digna, libre y bella. Además, las raíces nunca son solamente individuales, ni pueden vivir deslocalizadas ni desmemoriadas. En posesivo singular y desarraigadas del espacio y tiempo, ni sustentan, ni crean ecosistemas valiosos y perdurables para alcanzar la vida buena. Las raíces personales son variadas, rizomáticas y compartidas. Por eso no es mi raíz, ni tu raíz, sino nuestras raíces; las tuyas y mías, nuestras y solidarias. A la luz de Simone Weil...

“Echar raíces es quizá la necesidad más importante y más desconocida del alma humana. Es una de las más difíciles de definir. El ser humano echa raíces por su participación real, activa y natural en la existencia de una colectividad que conserva vivos ciertos tesoros del pasado y ciertos presentimientos de futuro.”

“Así como el cuerpo se alimenta de pan, el alma se alimenta de raíces. Allí encuentra la fuerza para elevarse hacia el bien, hacia la verdad y hacia la belleza.”

“El individuo no echa raíces más que en una colectividad que conserve, de manera viva, recuerdos del pasado y presentimientos del futuro. Si esta colectividad muere, el individuo se convierte en polvo.”

“El pasado no es solamente una herencia; es una presencia activa que da estabilidad. La colectividad arraigada es la que sabe transmitir ese pasado como una semilla que germina en el presente.”

“Las raíces no son cadenas: son aquello que permite que la libertad del espíritu florezca en un suelo fecundo. Sin raíces, la libertad se convierte en pura dispersión.”

“Del mismo modo que el hambre señala la necesidad de pan, el sufrimiento del desarraigo revela la necesidad vital de raíces. Y, como el hambre, puede llevar a la desesperación y a la violencia.”



“Toda forma de opresión o conquista que desarraiga a un pueblo destruye su alimento espiritual. La justicia verdadera empieza por asegurar a cada comunidad las condiciones para conservar vivas sus raíces.”

(Simone Weil, “Echar raíces”. Trotta, 2023)

## **UN SUELO FÉRTIL**

*Jaime Tatay, sj*

«Un árbol funciona como una bomba –nos decía el profesor de Fisiología Vegetal proyectando una diapositiva–, una bomba capaz de extraer los minerales y la humedad desde las capas más profundas del suelo hasta la superficie. Por medio de la fotosíntesis –continuaba–, las plantas fijan el carbono atmosférico que, junto al agua y los nutrientes aportados por el suelo, posibilitan el crecimiento del árbol. Más tarde, las hojas, las ramas y los frutos, al caer y descomponerse, forman esa capa fértil del suelo llamada humus».

«Pero, para poder hacerlo –matizaba señalando la parte subterránea del árbol–, las raíces primero tienen que realizar una penosa y dura tarea: penetrar la tierra, fracturar la roca y anclar el peso del árbol. Solo después de ese arduo y lento proceso, que puede tardar muchos años, puede el árbol empezar a dar fruto y formar el humus».

En la Biblia, el ser humano (adam) y la tierra (adama) no están lejos de los animales, de las plantas y del humus, ya que comparten el mismo sustrato, del que se nutren y del que provienen. En el Génesis, la humanidad, como el humus, sale del suelo. Es moldeada con suelo y al suelo regresa. Nos lo recuerda la liturgia cada Miércoles de Ceniza: «Polvo eres y en polvo te convertirás».

Ahora bien, si todas las criaturas provenimos de la tierra y a ella volvemos es porque Dios, con su palabra, siembra, labra, riega y cuida. Durante nuestra vida estamos invitados, por tanto, a dejarnos cultivar, a ser arados y regados por la palabra de Dios que es capaz de transformar y extraer el mejor fruto de cada uno de nosotros. Por eso la vocación cristiana es tan sencilla; consiste en meditar la palabra de Dios, dejarse hacer por ella y permitir que

fructifique. Consiste en transformarse en suelo fértil.

Sin embargo, como expresa la parábola del sembrador, a menudo nos negamos a acogerla, impedimos que nos trabaje por dentro. Nos resistimos porque la palabra –como las raíces– remueve, descoloca y trastoca el orden establecido. Y eso resulta incómodo. Nos resistimos también porque no respetamos el ritmo de Dios, el lento proceso de formación del humus y de maduración del fruto. Queremos que todo sea fácil y rápido.

Jesús observó con paciencia durante su vida el funcionamiento de la naturaleza y comparó a menudo el Reino de Dios con las semillas. De hecho, la metáfora de la semilla fue una de sus favoritas. El sorprendente potencial del pequeño grano de mostaza; la paradójica convivencia de la cizaña y el trigo; o la desproporcionada fecundidad del grano de trigo señalan en la misma dirección: al origen humilde y oculto del Reino, a su asombrosa capacidad para crecer, multiplicar y dar fruto. La semilla, por último, adquiere un significado redentor que explica el sentido de la Pascua: «En verdad os digo que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, produce mucho fruto» (Jn 12, 24).

Humildad y humus comparten la raíz, al igual que el ser humano y la tierra. Humilde es quien proviene del humus, del suelo. Humilde es quien encuentra sustento en lo pequeño, en lo oculto, en lo terreno. Humilde es, en definitiva, quien germina y crece en el humus, en esa capa fértil del suelo donde nace la vida.

## **LAS RAÍCES DEL ÁRBOL Y DEL HOMBRE**

*Mónica Larruy*

*“Raíces del árbol adentradas en lo profundo de la tierra.*

*Busca su espacio y su hueco compartiendo con otros su sustento.*

*Seguro que se llegan a entrelazar y no por ello se molestan, más bien es una fortaleza.*

*Situado, se decide y emprende el camino de crecimiento.*

*Pasa de estar oscuro y bajo tierra a ver al fin el día y la noche, su luz.*

*Crece, crece y crece. Sabe que ese es su camino y que ese es su lugar.*

*Llega el día en que su tronco se desdobra en sus hijas, sus ramas.*

*Cada una sigue su sendero, tomando su propia forma. Cada una diferente, cada una propia.*

*Cada una sabe de dónde viene y cuál será el fruto que dará. No se preocupa. Simplemente, sigue el que es su propio camino.*

*Viven todos en comunidad, forman parte de un TODO.*

*Al fin y al cabo, son partes que integran la esencia que brotó de una diminuta semilla.*

*Es un todo que parece inmóvil y, sin embargo, es capaz de adaptarse ante cualquier cambio.”*

La base de todo árbol son sus raíces, aquellas que poseen una antigüedad muy superior a la de cualquiera de las ramas y cuya sabiduría se encuentra en la profundidad de este mismo. Una fuerza invisible a los ojos, y sin embargo repleta de vida. Muestra de ella es el bambú, que tarda aproximadamente 7 años en salir a la superficie. En el momento en que lo hace, es sólo cuestión de semanas que crezca más de 30 metros. Este crecimiento no sería posible si no existieran unos fuertes cimientos sobre los que construir. He aquí sus increíbles raíces.

Un árbol a partir de sus raíces es capaz de soportar cualquier tipo de climatología, desde un espléndido día de sol como a la mayor de las tempestades. Desde situaciones más agradables a otras que, a primera vista, pueden tacharse de adversas; es capaz de mantenerse en su centro, en la que es su posición natural y adaptarse así al que es su entorno.

Con esta metáfora del árbol quería manifestar la importancia de nuestras raíces. Raíces invisibles y poderosas, que nos nutren como al árbol, a sus ramas y a sus hojas. Éstas son nuestra base, nuestro eje, nuestro sustento. Son las que nos permiten estar en escucha interna a la vez que mantenemos una comprensión con lo que sucede alrededor. Nos ayudan a un mejor

entendimiento de nosotros mismos, conservando siempre el vínculo con el que es nuestro entorno, tanto a nivel de personas, como situaciones.

## **EL ÁRBOL**

*Andrés González, sj*

En el Evangelio tienen un lugar muy especial los pasajes en que Jesús habla del Reino de Dios. En cierto sentido, el Reino de Dios es Dios mismo. Jesús habla de cómo actúa Dios, trayendo ejemplos visibles de cosas que Él ha creado, y en las que trabaja en lo cotidiano. Por ejemplo, suele aludir a las plantas en sus parábolas. La semilla de mostaza, que crece hasta convertirse en un árbol (Mt 4, 30-32); el hombre que sembró en un campo (Mc 4, 26-29), y la planta crecía mientras él dormía; el trigo y la cizaña (Mc 13, 24 y ss.), el sembrador (Mt 13, 3 y ss).

La imagen de las plantas es interesante. Por ejemplo, un árbol, tiene un tronco grande; de él salen algunas ramas que se parecen a él, pero más pequeñas. Y esta figura se repite, surgiendo cada vez ramas más pequeñas, hasta que surgen las hojas. Con esto, el árbol consigue recoger la luz del sol en una gran superficie, y al mismo tiempo pasa por ellas el aire, pare realizar la fotosíntesis.

Pero, además, bajo la tierra, las raíces tienen una forma parecida. Éstas se van ramificando hasta ocupar gran parte del espacio que hay bajo tierra. Con estas el árbol se agarra al suelo, y al mismo tiempo las raíces llegan a cada rincón para poder captar los nutrientes del suelo.

La forma de árbol se puede encontrar en otros ámbitos. Por ejemplo, en las venas u los nervios de nuestro propio cuerpo, que se ramifican para poder cubrir cada zona. También podemos encontrarlo en realidades menos inmediatas, como la descendencia de una pareja a lo largo de varias generaciones.

En las últimas décadas, se ha desarrollado incluso una rama de las matemáticas que estudia estos objetos. Se llama la geometría fractal, y estudia las estructuras que son ‘auto-semejantes’, es decir que a medida que nos acercamos, se parecen a lo que veíamos a una



escala mayor (como las pequeñas ramas que surgen de otra más grande y se parecen a ellas), y describe objetos como los cristales de nieve o las costas marítimas.

Sin duda, la imagen del árbol evoca a Dios, porque sugiere la vida. Pero el detalle de la semejanza le da una luz nueva a esta imagen. Después de todo, el Génesis nos dice que Dios creó al ser humano «a su imagen y semejanza». Reconocer las semejanzas entre nosotros, desvela nuestro origen común, y viceversa; descubrir aquello que Dios ha puesto en mí, que brota de Él y es semejante a Él, me hace reconocer y descubrirme unido con mis prójimos, con mis semejantes.

# **ChatGPT**

## **FRASES CORTAS Y DE IMPACTO INSPIRADAS EN "TU RAÍZ":**

1. "Tu raíz es tu fuerza invisible."
2. "Desde tu raíz, crece todo lo que sueñas."
3. "Profundas raíces, alas infinitas."
4. "Quien cuida su raíz, nunca se quiebra."
5. "Tu raíz es tu verdad."
6. "Cuando recuerdas tu raíz, el miedo se desvanece."
7. "La raíz da sentido a cada fruto."
8. "Tu raíz te llama: escúchala."
9. "En tu raíz vive tu mayor poder."
10. "La raíz sostiene, el alma florece."

## **TU RAÍZ**

*No está sólo en la tierra donde naciste,  
ni en los rostros que guardas en la memoria,  
ni en las palabras que aprendiste de niño.  
Tu raíz es todo lo que te sostiene cuando parece  
que no queda nada.*

*Es el latido antiguo que te recuerda que eres  
más fuerte de lo que crees.*

*Es el hilo invisible que une tu historia con tu  
destino.*

*Es el susurro de quienes vinieron antes y las  
semillas de lo que aún no eres.*

*Las ramas pueden buscar el cielo,  
pero sólo las raíces profundas sobreviven a las  
tormentas.*

*Cúdalas, reconócelas,  
porque de ellas brota la savia de tu coraje.*

*Y si un día sientes que te has perdido,  
regresa a tu raíz.*

*Allí sabrás de nuevo quién eres,  
y desde allí, podrás volver a crecer.*

## **MANIFIESTO "TU RAÍZ"**

*Mi raíz no está en mis logros ni en mis  
fracasos.*

*Está en Cristo, roca firme, agua viva y pan  
eterno.*

*Mi raíz no busca reconocimiento, busca  
profundidad.*

*No corre tras aplausos, sino que se hunde en la  
verdad de su Palabra.*

*En comunidad mis raíces se entrelazan.*

*No estoy solo: crecemos juntos, nos  
sostenemos, nos alimentamos.*

*Cuando uno se debilita, el otro lo cubre.*

*Así es el Reino: raíces que se abrazan bajo  
tierra para sostener el bosque entero.*

*Mi raíz no teme la sequía, porque bebe de la  
fuente que no se agota.*

*No teme la tormenta, porque está aferrada a la  
cruz.*

*Desde mi raíz, brotan frutos:*

*Justicia para el que sufre,  
esperanza para el cansado,  
pan para el hambriento,  
abrazo para el que llora.*

*Que cada paso, cada palabra, cada acto  
sea un testimonio de la raíz que me sostiene:  
Cristo en mí, esperanza de gloria.*

## **Copilot**

"Tu raíz" es más que un origen: es el núcleo invisible que sostiene tu identidad, tus valores y tu propósito. En ella habita la memoria de quienes te precedieron, las luchas que te formaron y los sueños que aún te empujan. Reconocerla no es mirar atrás, sino entender desde dónde creces y hacia dónde puedes florecer.

*En el contexto educativo, "Tu raíz" representa el punto de partida desde el cual cada estudiante comienza su viaje de aprendizaje. Es el conjunto de experiencias, culturas, lenguas, emociones y saberes previos que cada persona trae consigo al aula.*


*"Educar desde la raíz es reconocer que cada estudiante es tierra fértil con historia propia.*

Solo cuando honramos sus orígenes, podemos sembrar conocimiento que florezca con sentido."

*En el ámbito cristiano, "Tu raíz" adquiere una dimensión espiritual profunda. Es el vínculo con Dios, la fe que sostiene, la Palabra que nutre, y la comunidad que acompaña. Es también la historia de salvación que nos precede y nos invita a vivir con propósito.*

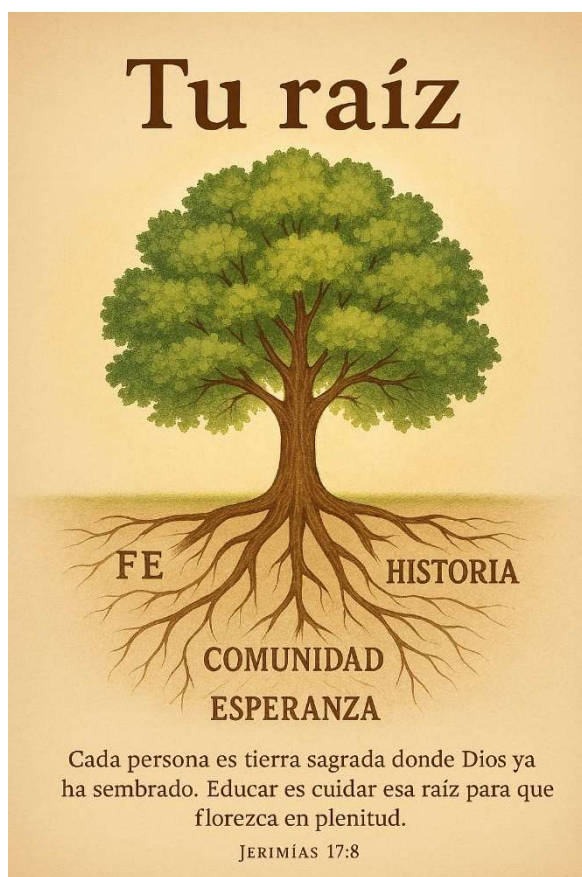
"Tu raíz es Cristo: en Él encuentras tu origen, tu sustento y tu destino. Solo arraigado en su amor puedes crecer en verdad, dar fruto en gracia y permanecer firme ante cualquier tormenta."

***"Cada persona es tierra sagrada donde Dios ya ha sembrado. Educar es cuidar esa raíz para que florezca en plenitud."***

 Versículo sugerido:

"Así como el árbol plantado junto al agua, que extiende sus raíces hacia la corriente, no teme cuando llega el calor."

— Jeremías 17:8



## Canva

Sobre soñar con el lema: "Tu raíz"

"Tu raíz" es un lema poderoso que invita a la reflexión y la inspiración. Habla del núcleo de quiénes somos, de dónde venimos y qué nos fundamenta. Soñar con este lema puede dar lugar a muchas interpretaciones e ideas:

- **Identidad personal:** "Tu raíz" te anima a conectarte con tus orígenes: tu familia, cultura y experiencias que te han formado. Es un recordatorio para honrar tu viaje y mantenerte fiel a ti mismo, sin importar a dónde te lleve la vida.
- **Crecimiento y fuerza:** Así como un árbol saca fuerza de sus raíces, este lema sugiere que nuestra base nos da la resiliencia para crecer, adaptarnos y alcanzar nuevas alturas. Soñar con "Tu raíz" puede inspirarte a nutrir tu base, ya sean tus valores, relaciones o pasiones.
- **Creatividad y autenticidad:** En el trabajo creativo, "Tu raíz" puede significar aprovechar tu perspectiva única. Se trata de expresar lo que es genuino y original para ti, dejando que tu yo auténtico brille en todo lo que creas.
- **Conexión y comunidad:** Las raíces a menudo se entrelazan bajo tierra, simbolizando las conexiones invisibles que compartimos con los demás. Este lema puede recordarnos que debemos construir redes sólidas y de apoyo y recordar que todos somos parte de algo más grande.

En resumen: Soñar con "Tu raíz" es una invitación a reflexionar, crecer y crear desde un lugar de autenticidad y fuerza. Es un llamado a honrar su fundación mientras alcanza sus sueños.